María Corina y Delcy: el dilema de las prisioneras

Tiempo de lectura: 3 min.

Eddie A. Ramrez S.

Ambas son prisioneras de Trump. María Corina decidió entregarse voluntariamente ante la realidad de que el régimen de Chávez-Maduro-Delcy logró someter mediante el terrorismo de Estado a las instituciones que podían hacer de contrapeso. Percibió, acertadamente, que solo con ayuda externa los venezolanos podíamos iniciar la recuperación de la democracia que el régimen secuestró con apoyo de la Cuba fidelista y de la delincuencia organizada. Por su parte, Delcy se convenció de que Trump no iba a permitir el apoyo al narcotráfico, ni la orientación hacia Rusia, China y a la guerrilla colombiana. Ante esta realidad, entregó a Maduro y acepta la reducida celda en la que está encerrada. Inesperadamente, surgió Dinorah. Confiamos en que la presidenta de la Asamblea Nacional 2015 no sea otra presa, sino que ayude a desenredar el papagayo.

¿Cuál es el dilema del prisionero?: Este concepto fue esbozado por el matemático canadiense Albert Tucker (1905-2025,) y desarrollado por otros estudiosos. Básicamente consiste en que dos presos por el mismo motivo tienen las opciones de traicionarse o de cooperar entre ellos. Quien traiciona puede conseguir la libertad o una condena reducida a costa del otro. Si se ponen de acuerdo, ambos podrían lograr la libertad o una sentencia menor. Este postulado se aplica prácticamente en la competencia entre empresas y entre partidos políticos. En este

caso, es evidente que en la Venezuela de los últimos años las descalificaciones a los adversarios políticos, a veces con razón, otras sin ella, han perjudicado a la democracia y entorpecido el esfuerzo por salir del régimen.

¿ Cuál es el dilema de Delcy?: Su actuación está determinada por el objetivo de ella y de sus compañeros de ruta, que conquistan el poder por cualquier medio y se aferran al mismo. También está aderezado con su resentimiento por el asesinato injustificable de su padre en 1976 para sacarle información sobre el secuestro del estadounidense Niehous. Todo indica que, desde antes del 3 de enero, Delcy decidió cooperar con Trump. Después de esa fecha, ya no es cooperación, sino sumisión. Para quitarse ese estigma, su mejor opción es llegar a un acuerdo con Dinorah Figuera para realizar elecciones lo antes posible.

¿Cuál es el dilema de María Corina?: Es la líder que seleccionamos los venezolanos en la elección primaria del 22 de octubre del 2023, ratificado por su apoyo decisivo al triunfo de Edmundo González en las presidenciales del 28 de julio del 2024. Tiene las opciones de seguir prisionera de Trump y soportar sus desplantes y poco interés en nuestra democracia, regresar a Venezuela y romper la obediencia al presidente estadounidense o apoyar el trabajo que esperamos realizará Dinorah. Pareciera que lo que más le conviene a ella y a Venezuela es expresar su respaldo a Dinorah y confiar en su buena intención.

¿Cuál es el dilema de Dinorah?: Como hay muchos malpensados, aclaramos que no la conocemos personalmente. Según Wikipedia, fue dirigente estudiantil, militante de Causa R y posteriormente de Primero Justicia, concejal, diputada en el 2015, participó en las luchas de 2017 y 2018 en contra el régimen de Maduro. Tuvo que solicitar asilo en España y en enero 2023 fue electa presidenta de la Asamblea Nacional legítima que votamos en el 2015. Sus primeras declaraciones han sido bienvenidas. Confiamos en que realizará una negociación favorable a la democracia y que no se dejará engatusar por el hermano de Delcy. Esperamos que actúe con independencia, pero que mantenga comunicación, aunque sea informal, con María Corina. Nos permitimos sugerirle que limite sus intervenciones públicas, ya que cualquier frase pronunciada en una entrevista apresurada bastará para que la descalifiquen los Atila del teclado.

Conclusiones: La cooperación entre María Corina y Delcy es deseable para beneficio del país y de ambas. No es fácil, pero es preferible a que sigan prisioneras del impredecible Trump, a quien agradecemos la extracción de Maduro y de Cilia,

pero como decimos en criollo “se pasó de maraca”.

¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

23-06-26

ver PDF
Copied to clipboard